

AUMENTO DEL CONSUMO DE TRANQUILIZANTES EN PACIENTES PLURIPATOLÓGICOS

R.Fernandez Ojeda⁽¹⁾ F.Guerrero Igea⁽¹⁾ N.Lara Sires⁽¹⁾ P.Retamar Gentil⁽¹⁾ B.Gutierrez Gutierrez⁽¹⁾ A.Montilla Burgos⁽¹⁾ M.Rico Lucena⁽¹⁾ M.Aguayo Canela⁽¹⁾

⁽¹⁾Medicina Interna A. Hospital Clínico Universitario Virgen Macarena. Sevilla (Sevilla)

OBJETIVOS

Analizar el grado de consumo de tranquilizantes en pacientes pluripatológicos en consultas de medicina interna.

MATERIAL Y METODOS

Diseño de casos y controles. Casos: pacientes pluripatológicos (con dos o más categorías diagnósticas, según clasificación adoptada por el SAS). Controles: pacientes no pluripatológicos. En ambos se analizó el consumo de tranquilizantes de manera habitual y otras variables generales (consumo diario de fármacos no tranquilizantes, edad, sexo). Estadística: comparación de porcentajes, regresión logística.

RESULTADOS

De un total de 200 pacientes, 44 eran pluripatológicos (22%). Los pacientes pluripatológicos presentaron mayor porcentaje de consumo de tranquilizantes (53.5% vs 19.2 %, $p<0.01$), mayor edad (68 +- 11.2 vs 60 +- 15.4, $p<0.01$) y mayor consumo diario de fármacos no tranquilizantes (5.5 +- 2.6 vs 3.7 +- 2.2, $p<0.01$). En el estudio de regresión logística multivariante, el consumo de fármacos tranquilizantes (OR= 5, IC 95% 2.2 – 11.4, $p<0.01$) y el número total diario de fármacos no tranquilizantes (OR= 1.4, IC 95% 1.1 – 1.6, $p<0.01$) se asoció al paciente pluripatológico, con independencia de edad y sexo.

DISCUSIÓN

Los datos muestran un incremento del consumo de tranquilizantes en los pacientes pluripatológicos, en probable relación con el efecto sumatorio de estrés provocado por sus enfermedades crónicas. Desconocemos si la polimedicación pudiera jugar un papel en el consumo de tranquilizantes.

CONCLUSIONES

Los resultados indican que en el paciente pluripatológico existe un aumento del consumo de tranquilizantes. Estos enfermos tienen una carga de estrés aumentada, en probable conexión con sus patologías crónicas. Por ello es importante un mayor control sobre las posibles interacciones medicamentosas con otros fármacos y los efectos secundarios de las benzodiazepinas teniendo en cuenta su pluripatología..